

412385

Entrevista a Cecilia García-Huidobro M.:

Las Tristes Muecas de la Fértil Provincia



Ilustración de un campesino, carecía y desgracia a Joaquín Edwards Bello. El escritor no olvidó la adversidad del patriota sector, y sumaría su enajenación a la gran cantidad de mitos nacionales sobre lo que somos, o creemos ser los chilenos. Porque al mito del pueblo blanco del sur hay que sumar el de la hospitalidad sin igual, combinada con una suerte de patrón conductual anglosajón, y reñada —en ambos más restringidos— con supuestos ancestros nobles españoles caídos en desgracia y desviados hacia la Colonia. Son leyendas que se cristalizan y se unen a esas imperfecciones tan nuestras, tan variadas, sabrosas y vergonzosas de las que muchos chilenos (y extranjeros) se sirven para retratar la sociedad criolla. Eran fuertes las críticas sociales que la periodista Cecilia García-Huidobro M. recogió en un libro que tituló "Tics de los chilenos" (Editorial Sudamericana). La obra de la periodista Cecilia García-Huidobro Mac-Auliffe retrata un país de mitos e improvisaciones, en donde la inseguridad y un miedo atávico a la crítica moldean un paisaje humano gris, uniforme y tembloroso.

Por Oscar Contardo



Quejumbres nacionales

Cecilia García-Huidobro reconoce que lo más próximo a "Tics de los chilenos" es el libro "El español y los siete pecados capitales", de Fernando Díaz Viala. "Lo que el libro hace es tomar los siete pecados y complementarlos con el trabajo creativo de los escritores a través de obras de teatro y de la novela, o sea algo bastante distinto a mi libro".

Sin embargo el verdadero inspirador fue Joaquín Edwards Bello. "Mi móvil fue él. Yo pertenecía a una generación de periodistas muy marcados por su obra a través de las clases de Alfonso Calderón. Desde ese tiempo sentí afinidad con su forma descarnada de querer a los chilenos, una manera dura íntima y quejumbrosa". A las observaciones de Edwards Bello se le fueron sumando otras, y las voces se multiplicaron: "en algún momento descubrí que esto podía tener una organización y se le empezó a dar".

—Al parecer, más que las des del observador, la principal a

"Bastante de mucha importancia a la superficie, observa la documental y crea en la nomenclatura. Única entre las capitales de América, cuenta con una escuela de genealogistas sumamente rigida", se quejaba Alonso.



la hora de describir los tics es el estilo con que se hace.

—Creo que la mirada y la expresión de esa mirada son inseparables. ¿Cómo se las describe? —Lo que pasa es que leyendo uno se da cuenta que hay descripciones y formas de escribir las observaciones críticas, mucha mejor lograda que otras. El estilo de Jenaro Prieto, no es del mismo nivel que el de Joaquín Edwards o el de Benjamín Subercaseaux, por ejemplo.

—Sí, pero yo creo que eso es una cualidad o es una característica de cada cual. En general la mirada es bastante homogénea, y esa es la gracia del libro: congrega a personas muy diversas ya sea en edad, formación o ideología. Pese a esto existe un factor común, una suerte de transversalidad que recorre estos textos.

—Si bien hay ciertos atisbos de buscar las raíces históricas de los tics chilenos, estos corresponden más a especulaciones que a verdaderas investigaciones. Hace falta algo más contundente, mayor rigurosidad en el asunto, un estudio más serio sobre el tema.

—En el prólogo se dice que con lo que aquí se trabaja se con la historia de estas personas, incluso con su subjetividad. Es decir, hay una gran defensa a lo subjetivo y una vuelta de espaldas a lo científico, al área de las

"Cuando nos damos cuenta los más privilegiados que consumen no es todo, no podemos que el Estado reprima el consumo. Cuando vemos que no basta con la libertad, no cometamos la barbarie de depredarlo", escribió en uno de sus artículos memorables, David Gallagher.

La dificultad para encontrar nuestra identidad.

—Existe la posibilidad de que el tema se transforme en un fin en sí mismo y caer en un ingenuo flagelo, en una pena y en escritos de escaso valor.

Creo que es primer lugar hay un valor que puede adquirir este libro, porque a diferencia de una castaña individualista esto es un coro polifónico y de muy buenas voces, porque todos estos nombres son primer nivel. Ahora, la recurrencia de los defectos que se describen nos está diciendo que estamos tropezando con la misma piedra en forma reiterada. A mí no me parece que sea un tema acabado. Entre los tics y los defectos que se mencionan está este de asumir la realidad. El mismo Joaquín Edwards Bello habla de esa tendencia de borrar la realidad y convertirla en mito.

—Quinto la madre de todos los tics sea el temor a discrepar del que habla David Gallagher.

—David Gallagher lo trata muy profundamente, pero hay que mencionar, Herrera Serrano lo trata desde un punto de vista muy estrecho, y lo ejemplifica en la falta total de excentricidad que existe en nuestra sociedad. Como tenemos esta incapacidad de discrepar, este temor a la crítica, tendemos a una uniformidad muy grande, que va desde lo más externo, la más obvia, hasta cuestiones bastante más profundas e interiores. El costo de salirse del formato es muy alto.

—Tal vez eso es un reflejo de un carácter nacional.

—Y de una inseguridad muy grande. Por eso estamos pendientes de lo que hacen los demás. No nos sentimos soberbios, porque se está expuesto a todo. Esta dependencia de los otros, de lo que van a opinar, de lo que hacen.

—Que hay sobre el legado que ha dejado en la literatura de decir esta capacidad de observación de la sociedad chilena. Pasa en Donoso y en "El obscuro pájaro de la noche", y toda la decadencia que allí se narra.

—Es una muy buena pregunta aunque no he desarrollado del todo ese punto. Tengo la impresión que allí hay una especie de esquizofrenia. Eduardo Anguita lo señala muy bien al decir que es una tarea pendiente de la literatura chilena, y comparto esa opinión. Esta capacidad de observación a veces se pierde en nuestra literatura, y en vez de dejarse llevar por la mirada, se encadena con la ley de la literatura y con las normas de la narrativa. Curiosamente, revisé las crónicas de José Donoso y me encontré con que al revés de lo que uno esperaba, él casi no hace observaciones sobre "los chilenos". Sus observaciones son mucho más literarias, contrastando a las crónicas del libro.

—Otro aspecto recurrente es la asociación con la geografía y el carácter chileno.

—Eso se dice de distantes

maneras. Vicente Huidobro habla de que Chile es un país al que le falta alma. Eduardo Anguita menciona la falta de espíritu, de que lo telúrico y lo geográfico es tan fuerte que nos impide desarrollar el espíritu en un sentido de lo más crítico. De los terremotos hablan Horacio Serrano, Joaquín Edwards Bello y Guillermo Blanco. Hay un temor constante de que todo puede quedar en nada. Esto sentimentismo permanente nos tiene que dejar una marca, y probablemente este es uno de los elementos de esa identidad que tanto buscamos fuera y que probablemente tenemos mucho más adentro.

La prensa

—Un asunto del que se puede hablar a partir de la distancia de los tics es la suerte de culto al personaje "irreverente" que existe de un tiempo a este otro. Al parecer este de criticar la sociedad chilena ya no trae tantos problemas de aceptación social negativa, sino más bien beneficios.

—No sé si trae beneficios hacer este tipo de denuncias. Tal vez en cincuenta años más tendrá que decirse. Aunque diría que al revés si da beneficios es porque realmente interpreta a la gente. Se transforma en una plaza pública o en un salón de té público al que la gente se siente convocada. Esto es algo que en nuestra prensa y que en general en nuestros espacios públicos escritos no está.

—Durante décadas en Chile existió este espacio. Hubo cronistas privilegiados, existió un periodismo de opinión escrito de la gente reconocida. Esto ha disminuido o se ha mudado a la televisión.

—Es probable que haya disminuido. Este libro quiere ser también una gran defensa del periodismo escrito. Actualmente, existe mucha crítica al periodismo, frecuentemente, se le cuestiona. Incluso Borges decía que los diarios escritos para el óvulo, pero revisa que hay muchas formas de lecturas. De hecho casi todo el material que yo recopilé para este libro son artículos publicados en diarios y revistas. Sin embargo, hoy día estos artículos reflejan un retrato social, y dan mucha mayor información que estudios científicos de los que hablabamos al comienzo, estudios que de tanto cuidar los cánones científicos terminan por ser lo más agudo que puede haber. El valor que tuvieron estos autores radica en que se atrevieron a plantear su visión y a ser consistentes en ella. En ese sentido la prensa es un lugar que nosotros como lectores desaprovechamos, es mucho más que un sitio donde encontrar información. Allí está la huella digital del momento de la época.

OSCAR

Las tristes muecas de la fértil provincia [artículo] Oscar Contardo

Libros y documentos

AUTORÍA

Contardo, Óscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las tristes muecas de la fértil provincia [artículo] Oscar Contardo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa